

EN HUELGA DE HAMBRE POR UN ALTO AL FUEGO

Foto: Omar Karim, refugiado palestino, inició su huelga de hambre el 31 de diciembre. Planea perseverar hasta que se silencien las armas en Gaza.

Llamada de Humanidad por Palestina- El periodista palestino Omar Abu Karem es una de esas personas cuya lucha estamos orgullosos de transmitir.

“No se trata de mí, se trata de los dos millones de palestinos” . Así responde cuando un periodista del medio bruselense Bruzz le pregunta sobre su huelga de hambre que comenzó el 31 de diciembre.

Así que hoy, han pasado más de 10 días desde que Omar dejó de comer. Sólo agua y sal para que no fallen sus órganos vitales, explica. Sus reivindicaciones son simples y claras. Un alto al fuego. Detener los bombardeos.

¿Su objetivo? Que las autoridades belgas acepten adoptar medidas que puedan aumentar la presión sobre Israel para que establezca un alto al fuego, ponga fin al derramamiento de sangre en Gaza y autorice la llegada de equipos de rescate y servicios indispensables para la vida humana.

La acción de Omar es parte de una campaña más global a nivel internacional. Varios activistas se encuentran actualmente en huelga de hambre, especialmente en Suiza y Holanda. Según Omar, otras personas planean unirse al movimiento en Bélgica en los próximos días.

Esta campaña se está difundiendo con el hastag **#hungerstrike4palestine**.

Mientras tanto, Omar está decidido:

“Continuaré hasta que se depongan las armas y haya una perspectiva de seguridad y derechos humanos para todos los palestinos. Hasta que ya no se viole el derecho internacional”, dijo al periodista de Bruzz.

Actualmente, Omar, está ocupando una sede en la Universidad Libre de Bruselas (ULB) y busca activamente retransmisiones en los medios para llevar su mensaje a las autoridades belgas, pero sobre todo al mundo entero. Después de tres meses de masacres diarias, el mundo parece querer apartar la mirada del genocidio que tiene lugar en Palestina.

El periodo de fiestas navideñas no ayudó. Mientras el mundo miraba hacia otra parte, los bombardeos aumentaban y las muertes se contaban por centenares cada día. Estas muertes no son sólo números en los periódicos. Tienen nombres, historias, tuvieron sueños, esperanzas.

Es por ellos que Omar lucha hoy. Sin noticias de su familia, cuyo pueblo en el centro de Gaza fue atacado hace unas semanas, Omar ya ha perdido a tres primos, todos menores de 25 años, en las últimas semanas.

Nuestro deber como humanos es hablar de la lucha de este hombre que está dispuesto a dar su vida para que dejemos de masacrar a los suyos.

Nuestro deber es no dejar nunca de hablar sobre el genocidio que está teniendo lugar. ¿Qué hemos hecho con el mundo? ¿En qué realidad deberíamos hacer una huelga de hambre para exigir el fin de un genocidio? ¿Qué queda de nuestra humanidad si miramos hacia otro lado?

Este artículo es una llamada a la acción. Difunde el mensaje de Omar, compártelo en tus redes sociales, ayuda a que llegue a las personas adecuadas. Porque la lucha de Omar no es sólo suya, es la lucha por lo que queda de nuestra humanidad.